

**Sociolingüística: más de 50 años
(en menos de 10 minutos)**
Ben Rampton
(King's College London)

Sentí un gran placer y honor cuando Luisa me invitó a reflexionar sobre los cambios – pasados, presentes y futuros – en el estudio del lenguaje en la sociedad en este acto y, para hacerlo, me gustaría centrarme en tres grandes campos que podemos encontrar en la mayoría de los países:

- el estado, que conlleva gobierno, leyes, servicios públicos como la educación
- la economía – fabricación, negocios, comercio interno y externo, y
- seguridad – vigilancia policial, ejército y servicios de inteligencia.

Por supuesto, estos campos se solapan mucho, y hay otros muchos que estoy dejando fuera (medios de comunicación, religiones organizadas, comunidades, hogares etc. etc.) Pero si miramos a los cambios para la sociolingüística a lo largo de los últimos 50 años, creo que estos tres – el estado, la economía y la seguridad – proporcionan un punto de referencia útil.

Vamos a retroceder hasta las décadas de 1960, 1970 y 1980 cuando realmente tomó vuelo la sociolingüística contemporánea, empezando en los EE. UU., pero expandiéndose de forma bastante rápida a otros países. En ese punto, el asunto central para los sociolingüistas – el credo y la causa centrales – era la diversidad lingüística, y a nivel nacional en lugares como los EE. UU. y el Reino Unido, el principal trasfondo para ella – de hecho, su mayor antagonista – era el Estado nación. Fueron los Estados nación los que promovieron las lenguas estándares monolingües, principalmente a través de la educación y, para los sociolingüistas de aquel entonces, este énfasis en los estándares monolingües tuvo dos consecuencias negativas: (a) denigró los dialectos no estándares, negando su sistematicidad y elocuencia¹ y (b) excluyó a las lenguas indígenas y de las minorías migrantes². Admito que cuando los sociolingüistas salieron de sus países para aconsejar sobre la selección y desarrollo de lenguas locales en países postcoloniales, normalmente apoyaron la estandarización³. Pero también aquí, obviamente, el Estado nación fue central (se trataba de construcción nacional). Esto no quiere decir que la seguridad y la economía fueran ignoradas por completo por la sociolingüística: había algo de lingüística forense⁴, y

¹NOTAS Y REFERENCIAS

Por ejemplo, Pride, J. & J. Holmes (eds) 1972. *Sociolinguistics* Harmondsworth: Penguin; Labov, W. 1972. *Sociolinguistics Patterns*. Oxford: Blackwell; Trudgill, P. (ed) 1978. *Sociolinguistic Patterns in British English*. Londres: Edward Arnold.

² Fishman, J. 1972. *Language in Sociocultural Change*. Stanford: Stanford University Press; Linguistic Minorities Project (1984) *The Other Languages of English*. Londres: RKP.

³ Cf. Cooper, Robert (1989). *Language planning and social change*. Cambridge: Cambridge University Press.

⁴ La Asociación Internacional de Lingüística Forense no se estableció hasta 1994.

había estudios sobre entrevistas de trabajo⁵ así como una enorme industria de enseñanza de lenguaje comercial. Incluso así, en este periodo el Estado nación fue un cronotopo central para la sociolingüística.

La década de 1990, por supuesto, trajo la comercialización globalizada neoliberal. Los estados se redefinieron, muchos de sus servicios se entregaron a manos del sector privado, y en la cultura pública, el consumidor y el emprendedor sustituyeron al ideal del ciudadano cultivado⁶. Muros, fronteras y límites dieron paso a flujos de productos, personas e ideas⁷ y, para ganarse el sustento, las universidades tuvieron que demostrar que contribuían al bienestar social y económico⁸. Todo esto quedó registrado en la sociolingüística⁹: el interés se desplazó de la estandarización de la lengua a su mercantilización¹⁰; conceptos como "comunidad de habla" se ponían entre comillas¹¹; y la idea de que lenguas como el inglés o el español eran entidades naturales y unitarias dio paso a una concepción de las lenguas nombradas como productos fabricados a partir de numerosos recursos diferentes, reinventados y convertidos en marca para muchos propósitos diferentes, en muchos "mercados" diferentes¹². De hecho, la identidad misma de la sociolingüística se vio profundamente afectada por estos grandes cambios. En las universidades, la nueva misión socioeconómica socavó las viejas barreras disciplinarias¹³, y en un creciente ambiente de interdisciplinariedad, los sociolingüistas comenzaron a interactuar seriamente con otros investigadores de humanidades y ciencias sociales, tomando en cuenta a personas como Bourdieu y Foucault¹⁴, ampliando sus horizontes mucho más allá de la mera gramaticalidad o pertinencia de las hablas no estándares. En el proceso, generaron una explicación mucho más rica del papel que juegan la lengua y la comunicación en las relaciones sociales e institucionales, en la cultura, la ideología y la conciencia¹⁵. Así que, incluso cuando los sociolingüistas son a menudo muy críticos con la comercialización neoliberal, con la reconversión del estado y el reposicionamiento de las universidades, no salieron huyendo y en al menos algunos aspectos, obtuvieron ganancias significativas.

No estoy seguro, sin embargo, de que le hayamos prestado atención suficiente a cuestiones de seguridad, donde se trata más de enemigos y traidores que de ciudadanos y consumidores, y de la lengua como santo y seña, y como arma, y no tanto, de la lengua

⁵ Gumperz, J., T. Jupp & C. Roberts. (1979) *Crosstalk*. Southall, Middx, Reino Unido: BBC/National Centre for Industrial Language Training.

⁶ Rose, N. (1999). *The Power of Freedom*. Cambridge: Cambridge University Press; Fraser, N. (2003). From discipline to flexibilisation? Rereading Foucault in the shadow of globalisation. *Constellations* 10/2:160-171.

⁷ Deleuze, G. (1992). Postscript on the Societies of Control, *October*, 59: 3-7.

⁸ Chatterton, M. & J. Goddard (2000). The Response of Higher Education Institutions to Regional Needs. *European Journal of Education*, 35/4:475-95; Goddard, J. & J. Puukka (2008). The Engagement of Higher Education Institutions in Regional Development: An Overview of the Opportunities and Challenges. *Higher Education Management and Policy*. 20/2:11-41.

⁹ Block, D., J. Gray & M. Holborow (2012). *Neoliberalism and Applied Linguistics*. Londres: Routledge; Flubacher, M.-C., & A. Del Percio (2017). *Language, Education & Neoliberalism*. Bristol: Multilingual Matters.

¹⁰ Duchêne, A. & M. Heller (eds.) (2012). *Language in Late Capitalism: Pride & Profit*. Londres: Routledge.

¹¹ Por ejemplo, Rampton, B. (1998). Speech community. En J. Verschuere, J. Östman, J. Blommaert & C. Bulcaen (eds.). *Handbook of Pragmatics*. Ámsterdam: John Benjamins.

¹² Blommaert, J. (1999). *Language Ideological Debates*. Berlín: Mouton de Gruyter; Heller, M. (1999). *Linguistic Minorities and Modernity: A Sociolinguistic Ethnography*. Londres: Longman; Kroskrity, P. (2000). *Regimes of Language: Ideologies, Politics, & Identities*. Santa Fe: SAR Press.

¹³ Bernstein, B. (1996). Pedagogizing knowledge: Studies in recontextualising. En *Pedagogy, Symbolic Control and Identity*. Londres: Taylor and Francis. 54-81; Gibbons, Michael, Camille Limoges, Helga Nowotny, Simon Schwartzman, Peter Scott & Martin Trow (1994). *The New Production of Knowledge: The Dynamics of Science and Research in Contemporary Societies*. Londres: Sage.

¹⁴ Fairclough, N. (1989). *Language & Power*. Londres: Longman; Martín-Rojo, L. (2017). Language & Power. En O. García, N. Flores & M. Spotti (eds) *The Oxford Handbook of Language & Society*. Oxford: OUP. 77-102.

¹⁵ Cf Coupland, N. & A. Jaworski (2009). Social worlds through language. En N. Coupland & A. Jaworski (eds) 2009 *The New Sociolinguistics Reader*. Basingstoke: Palgrave Macmillan 1-22.

para instrumento de medida o de beneficio. Aquí, el silenciamiento acompaña a la estandarización y la venta como misión central; el mensaje "estate alerta" se prioriza sobre "adecuarse" o "brillar", y el manejo de la vida en el "biopoder" de Foucault necesita suplementarse con la administración de la muerte en lo que Mbembe¹⁶ denomina necropolítica. La investigación lingüística, ciertamente, no ha ignorado por completo el miedo, la suspicacia y el conflicto violento, y hay trabajo importante, por ejemplo, en análisis crítico del discurso, en estudios de traducción e interpretación y en lingüística educativa, así como también en antropología lingüística¹⁷. ¿Pero hasta qué punto es este trabajo visto como sociolingüística convencional, y cuánta presencia tiene en los libros de texto introductorios? Al principio del milenio, quizás todavía se podía decir que la investigación sobre el lenguaje en las solicitudes de asilo¹⁸ era solo un nicho de especialistas o un campo de aplicación práctica, pero hoy en día de manera rutinaria en Inglaterra, mucha gente normal – trabajadores de la salud, educadores, arrendadores, empleados – se ven forzados a actuar como "guardianes de frontera sin entrenamiento ni remuneración" controlando a sus pacientes, estudiantes, arrendatarios etc., "y cada vez somos más los que caemos bajo la sospecha de cruzar las fronteras de forma ilegítima"¹⁹. Así que, incluso si lo único que queremos es seguir siendo relevantes para los mundos cotidianos de los estudiantes en nuestras clases, el trabajo sobre (in) seguridad que ya existe tiene que ser ahora más prominente, e incluso así seguirán apareciendo grandes vacíos y retos que se desarrollen rápidamente. Sorprendentemente, hasta ahora los sociolingüistas han tenido muy poco que decir sobre la vigilancia, con la que también tenemos que enfrentarnos a los algoritmos digitales²⁰; la pandemia que estamos experimentando ahora mismo hace de la seguridad una preocupación masiva (incluso cuando su impacto en los flujos globales y en el neoliberalismo²¹ todavía están por ver); y por supuesto también tenemos la emergencia climática.

Así que, para hablar de grandes cambios en la sociolingüística, pasados, presentes y futuros, resulta provechoso mirar a cómo nos hemos centrado en el estado, la economía y la seguridad. Pero, por supuesto, nosotros mismos no somos politólogos, economistas o especialistas en seguridad, lo que significa que no nos restringimos a estos campos, y

¹⁶ Mbembe, A. (2003). Necropolitics. *Public Culture* 15(1): 11–40.

¹⁷ Por ejemplo, Hodges, Adam (ed.) (2013). *Discourses of War and Peace*. Oxford: Oxford University Press; MacDonald, Malcolm & Duncan Hunter (2013). Security, population and governmentality: UK counter-terrorism discourse (2007–2011). *Critical Discourse Analysis across Disciplines*. 6/2:123–40; Khan, Kamran (2017). Citizenship, securitisation and suspicion in UK ESOL policy. En K. Arnaut, M. Karrebæk, M. Spotti & J. Blommaert (eds.). *Engaging Superdiversity*. Bristol: Multilingual Matters. 303–21; Busch, Brigitta. (2016b). Heteroglossia of survival: To have one's voice heard, to develop a voice worth hearing. *Working Papers in Urban Language and Literacies* 188. <https://www.academia.edu/20304151/>; Footitt, H., & Kelly, M. (eds.) (2012). *Languages at war: Policies and practices of language contacts in conflict*. Basingstoke: Palgrave; Valdés, G. (2017). Entry visa denied: The construction of symbolic language borders in educational settings. En O. García, N. Flores & M. Spotti (eds.). *The Oxford Handbook of Language & Society*. Oxford: OUP.322–348; Zakharia, Z. (2020). Language and (in)securitisation: Observations from educational research and practice in conflict-affected contexts. *Journal of Sociolinguistics* 24:103–110; Briggs, C. (1997). Notes on a 'confession': On the construction of gender, sexuality, and violence in an infanticide case. *Pragmatics* 7: 519–546; Silva, D. & J. Lee (2020). 'Marielle, presente': Metaleptic temporality and the enregisterment of hope in Rio de Janeiro. *Journal of Sociolinguistics* DOI: 10.1111/josl.12450. For a review, see Charalambous, Panayiota (2017). Sociolinguistics and security: A bibliography. *Working Papers in Urban Language & Literacies* 213. En <https://www.academia.edu/33687581/> y www.kcl.ac.uk/liep.

¹⁸ Blommaert, J. (2009). Language, asylum and the national order. *Current Anthropology*. 50/4:415–25; Maryns, K. (2006). *The asylum speaker: Language in the Belgian asylum procedure*. Manchester, Reino Unido: St. Jerome Press; Jacquemet, M. (2011). Cross-talk 2.0: Asylum and communicative breakdowns. *Text & Talk* 31/4:475–98.

¹⁹ Yuval-Davies, N., G. Wemyss, K. Cassidy (2019). *Bordering*. Cambridge: Polity.

²⁰ Georgakopoulou, A., C. Stage & S. Iversen (2021). *Quantified Storytelling: A Narrative Analysis of Metrics on Social Media*. Basingstoke: Palgrave Macmillan; Rampton, B. (2016). Foucault, Gumperz and governmentality: Interaction, power and subjectivity in the 21st century. En N. Coupland (ed) 2015 *Sociolinguistics: Theoretical Debates*. Cambridge University Press. 303–30.

²¹ <https://novaramedia.com/2021/10/05/if-neoliberalism-is-over-what-next-downstream/>

también que estamos mucho más comprometidos con estudiar la experiencia cotidiana a ras de suelo, donde los procesos asociados con la seguridad, la economía y el estado interactúan conjuntamente con muchas otras influencias, produciendo efectos impredecibles que es muy difícil ubicar desde la distancia. En su mayor parte, tampoco somos políticos, banqueros o generales, por lo que resulta difícil para nosotros intervenir directamente en los procesos a gran escala a los que me he referido. Pero durante 50 años, nos hemos dedicado a construir nuestra caja de herramientas metodológica; nuestros análisis ahora van mucho más allá de la lengua y el habla, para centrarse en la interacción encarnada, en los artefactos materiales y los medios digitales; y existen buenas razones para decir que nuestro entendimiento de la ideología (un entendimiento de base empírica y multiescalar que atiende a las capas del fenómeno) es uno de los más sofisticados en las ciencias sociales²². Y quizás lo que es aún más crucial, hemos aprendido también la importancia de hablar con diferentes tipos de personas, dentro de la academia con diferentes disciplinas y fuera de ella con distintas profesiones y comunidades²³, y esto dota de gran alcance a las contribuciones sociolingüísticas dentro de un esfuerzo colectivo más amplio. Como dijo Hymes hace unos 50 años, la sociolingüística es un proyecto primordialmente analítico en lugar de político, pero sirve los objetivos éticos más elevados de *Liberté, Egalité, Fraternité* porque "nos prepara para hablar en concreto sobre desigualdades reales" (Hymes (1972) 1977:204-6)²⁴. Creo que esto sigue siendo cierto todavía, y obviamente no es solo la desigualdad lo que revelan nuestros análisis. Y lo que es más relevante ahora mismo, creo que todo esto encaja con los objetivos y la misión de MIRCo, y es por eso que estoy verdaderamente muy feliz, y muy ilusionado, por participar.

Gracias.

²² Blommaert, J. & B. Rampton (2011). Language & superdiversity. *Diversities* 13/2:1-21.

²³ Blommaert, J. 2020a. Looking back: What was important? At <https://alternative-democracy-research.org/>; Blommaert, J. & J.-L. Van der Aa (2020). Jan Blommaert on education: Teaching, research and activism. *Working Papers in Urban Language and Literacies* # 278. At <https://www.academia.edu/44725342>; Martín-Rojo, L. Taking over the square: The role of linguistic practices in contesting urban spaces. *Journal of Language and Politics* 13 (4), 623-652; Rampton, B. (1995). Politics and change in research in Applied Linguistics *Applied Linguistics* 16/2: 233-56.

²⁴ Hymes, D. (1977). *Foundations in Sociolinguistics: An Ethnographic Approach*. Londres: Tavistock.